

951/8



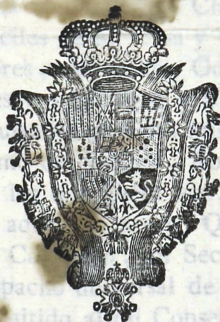
REAL CEDULA
DE S. M.

98/8
Esta heg. da.

9
A SEÑORES DEL CONSEJO,

POR LA QUAL SE MANDA GUARDAR
el Decreto inserto, en que se prescriben las reglas que
deben observar los Tribunales y Justicias ordinarias en
las causas civiles ó criminales en que hayan de pro-
ceder contra los bienes de los Militares, con lo
demas que expresa.

AÑO



1799.

EN MADRID

EN LA IMPRENTA REAL.

Real Decreto.

«Ila extension que sea compatible con el bien ge-
«neral de mis vasallos; y aun quando este exija
«que en algun caso cese dicho privilegio, con las
«reglas prevenidas en mi resolucion de veinte y
«seis de Febrero de mil setecientos noventa y seis
«quise ocurrir á los graves perjuicios que á cada
«paso se advertian de que en ellos no sean trata-
«dos los Militares con todo aquel miramiento cor-
«respondiente á súbditos de otra jurisdiccion, y
«que la misma Real ordinaria observa entre sí
«misma; y enterado de que sin embargo de haber-
«se circulado al Ejército dicha Real resolucio-
«n no se ha comunicado á las Chancillerías, Au-
«diencias, y demas jurisdicciones del Reyno, de
«lo que ha resultado, como era consiguiente, que
«una y otra jurisdiccion se creyese autorizada pa-
«ra obrar de diverso modo, entorpeciendo el cur-
«so de la justicia, quiero que ademas de que se
«guarde inviolablemente lo que tengo mandado
«en quatro de Diciembre de mil setecientos no-
«venta y ocho, para que se circulen todas las
«órdenes generales por qualquiera via que se ex-
«pidan, sin que pueda detenerse su curso á no ser
«que se me avise inmediatamente el motivo, que
«deberá ser solo un perjuicio grave é irreparable,
«hagais circular á los Tribunales y Justicias or-
«dinarias las reglas que contiene la citada reso-
«lucion de veinte y seis de Febrero de mil sete-
«cientos noventa y seis, que son las siguientes.
«Primera: que en las causas civiles ó criminales
«cuyo conocimiento toque á la jurisdiccion ordi-
«naria, siempre que los Jueces inferiores de esta
«ó los Tribunales superiores hayan de proceder
«contra los bienes de los Militares, deben mirar
«y tratar á sus Jueces naturales como mirarian y
«tratarian á los que en diverso territorio tuviesen
«los paisanos ó sus bienes con quienes fuese pre-

«ciso entenderse de resultas del conocimiento de
«las causas que pendiesen ante ellos. Segunda: que
«por consiguiente para citarlos, emplazarlos, em-
«bargar, vender, y hacer pago con sus bienes; y
«finalmente para todas las diligencias que de Juez
«ná Juez inferior ordinario serian necesarias re-
«quisitorias ó exhortos, y de Tribunal superior á
«otro igual, certificaciones de los proveidos, ó
«que las provisiones se remitiesen á los Xefes ó
«Fiscales respectivos para solicitar y mandar des-
«pachar la auxiliatoria correspondiente, se use
«precisamente por los Jueces inferiores de requi-
«sitorias ó exhortos con los insertos necesarios, y
«por los Tribunales superiores de papeles ú ofi-
«cios atentos, con los que se remitan los compe-
«tentes documentos, quedando en arbitrio de es-
«tos el elegir el medio de dichos oficios, ó el de
«mandar dar al interesado certificacion del auto
«ó proveido del Tribunal, con lo que podrá acu-
«dir al Juzgado Militar para su cumplimiento. Ter-
«cera: que dichos autos ó proveidos aunque sean
«de Tribunales superiores, no deben contener vo-
«ces preceptivas y conminatorias contra los Xe-
«fes Militares que son enteramente independien-
«tes, y si deben entenderse con las partes y sus
«bienes. Quarta: que en los casos en que se pre-
«senta á los Jueces Militares dichas requisitorias,
«exhortos, certificaciones, papeles ú oficios, y es-
«té claro que el conocimiento es de la jurisdic-
«cion ordinaria, no detengan el curso de la jus-
«ticia, antes bien les den el mas puntual y exac-
«to cumplimiento; en la inteligencia de que los
«que faltasen á esta obligacion por cavilosidad
«ó fines particulares, ademas de incurrir en el des-
«agrado de S. M., serán castigados con proporcion
«á su exceso. Tendreislo entendido, y dispondreis
«lo correspondiente á su cumplimiento. En San Il-




Para despachos de oficio quatro mrs.

**SELLO CUARTO, AÑO DE
MIL SETECIENTOS NOVEN-
TA Y NUEVE.**

«defonso a quatro de Agosto de mil setecientos
«noventa y nueve. = A Don Joseph Antonio Ca-
«ballero.» Publicado en el mi Consejo pleno este
Real Decreto y Orden citada en ocho del presen-
te mes, acordó su cumplimiento, y expedir esta
mi Cédula. Por la qual os mando a todos y a cada
uno de vos en vuestros respectivos lugares, distri-
tos y jurisdicciones, veais lo contenido y dispues-
to en el expresado mi Real Decreto, y lo guar-
deis, cumplais y executeis en todo y por todo, sin
contravenirlo, ni permitir su contravencion en
manera alguna: que así es mi voluntad; y que al
traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de
Don Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario;
Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno
del mi Consejo, se le dé la misma fe y crédito
que á su original. Dada en San Ildefonso á quince
de Agosto de mil setecientos noventa y nueve. = Yo
el Rey. = Yo Don Sebastian Piñuela, Secretario
del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su
mandado. = Gregorio de la Cuesta. = Don Pablo
Antonio de Ondarza. = Don Juan Antonio Lopez
Altamirano. = Don Pedro Carrasco. = Don Joseph
Eustaquio Moreno. = Registrada, Don Joseph Ale-
gre. = Teniente de Canciller mayor, Don Joseph
Alegre.

Es copia de su original, de que certifico.

Don Bartolomé Muñoz de Torres


mo a
N. Señor.

De acuerdo del Consejo remito a V. E. el
adjunto exemplar autorizado de la Real
Cédula de S. M., por la qual se manda
guardar el Decreto inserto, en que repres-
criben las reglas que deben observar los
Tribunales y Justicias ordinarias, en las
Causas Civiles o Criminales en que ha-
yan de proceder contra los vienes de los
militares, con lo demas que expresa: a fin
de que V. E. lo pase al Acuerdo de esa
Real Audiencia para su inteligencia
y cumplimiento en la parte que le corres-
ponda, pues por lo respectivo a los Corre-
dores de ese Reyno, les comunico con
esta fecha las convenientes.

Iguualmente acompaño a
V. E. el competente numero de Exemplares
en blanco de la citada Real Cédula, pa-
ra que se sirba distribuirlos entre los
Ministros y Fiscales de ese Tribunal
en la forma acostumbrada: Y del recibo

De esta y de dichos exemplares, se servirá
V. E. darme aviso para noticia del
Consejo.

Dis. gñe. a. v. e. m. a.
Madrid y Agosto 16 de 1799.

Exmo. Señor.

n
D. Manuel Martínez
Cantabrian

Imo. ex. Gov. Capitan General del Reyno de Aragón.
Zaragoza




Para despachos de oficio quatro mrs.

SELO QVARTO, AÑO DE
MIL SETECIENTOS NOVEN-
TA Y NVEVE.

Auto Lavag^a y Set.^{te} cinco de 1799 Ave. do Cal

537
S.C. 2e
Meg.
villava
Mizallen
La Pipa
Perez
Cocora
Yanuca

Obedecere la Real cedula de S. n. que es,
presa la carta que antecede, fecha diez y
seis de agosto ultimo. Seguar se, y cumpla
lo que por la misma se manda y se ven-
ga presente. Distribuyan se los exemplares
entre los Sr. Crimineros y Fiscales de este
tribunal, y se pue uno a la Real Sala del
crimen con copia de la carta, y de este auto



Nota: se distribucion exemplares a los
señores Ministros y J. R. Focales y de
paso uno ala R. Sala de Caimon
on 6 de set. 8